

Greg Fisher (ed.), *Arabs and Empires before Islam* (Oxford: Oxford University Press, 2015); pp. xxvii+580. ISBN: 978-0-19-965452-9.

La historia de los árabes anterior a la aparición del islam adquiere una nueva dimensión con la publicación de este volumen. Los más de doscientos extractos traducidos a partir de fuentes griegas, siriacas, árabes, armenias, persas y latinas, que abarcan desde el siglo VIII a.C. hasta la Edad Media, combinados con un pertinente material ilustrativo de dieciséis láminas a color, quince mapas y unas setenta imágenes, hacen de esta obra un texto de referencia para todos aquellos interesados en la época preislámica.

La nómina de colaboradores asciende a veinticuatro reputados expertos, que cubren los ocho capítulos del libro, dedicados a aspectos diversos como la literatura, la arqueología, la historia, la epigrafía y la religión.

El volumen abre con el reconocimiento del editor (p. v), seguido por los contenidos de la obra (pp. vii-viii) y tres listados: ilustraciones (pp. ix-xii), abreviaciones (pp. xiii-xv) y datos biográficos sobre los autores (pp. xvi-xviii). Asimismo, el editor recoge información sobre los diversos reconocimientos de autoría del material gráfico reproducido en el volumen (pp. xix-xxiii), los sistemas de transcripción utilizados para el árabe y el nabateo (p. xxiv) y una cronología de los líderes de las dinastías árabes y del reino de Ḥimyar cierra esta sección documental inicial.

En la “Introducción del editor” (pp. 1-10) G. Fisher ofrece una valoración sintética de los materiales que sirven de base para el estudio de la Arabia preislámica, prestando atención al medio y a una serie de aspectos claves en el estudio de este y de sus grupos: la terminología para designar a sus gentes, la importancia cultural, política y religiosa del elemento fronterizo, así como la convivencia de los elementos tribales con el estado/imperio y los grupos nómadas. Esta introducción sirve para dar paso a los ocho apartados que componen el libro y que resumimos de forma sintética a continuación.

El primer capítulo (“Arabs and Empires before the Sixth Century”, pp. 11-89) es obra de Michael C. A. Macdonald, con contribuciones de Aldo Corcella, Touraj Daryaee, G. Fisher, Matt Gibbs, Ariel Lewin, Donata Violante y Connor Whately. En este capítulo, el autor y sus colaboradores recorren un amplio periodo cronológico que va desde el siglo VII a.C. hasta el siglo V d.C. La exposición historiográfica ha sido realizada a partir de la interpretación de un considerable número de material literario y epigráfico. De especial interés es el análisis de la presencia de los poderes romano y persa en el desierto arábigo, junto con la compleja relación con los grupos árabes. La nueva edición que presenta Macdonald de la inscripción de Ruwāfa hace de este capítulo una pieza de enorme interés por su aspecto novedoso.

En el segundo capítulo (“Before Ḥimyar: Epigraphic Evidence for the Kingdoms of South Arabia”, pp. 90-126) y en el tercero (“Ḥimyar, Aksūm, and Arabia Deserta in the Late Antiquity: The Epigraphic Evidence”, pp. 127-171), elaborados ambos por Christian Julien Robin, son analizadas una selección de

inscripciones que llegan hasta el siglo VI d.C., con interesante información sobre la importancia que desempeñó Ḥimyar en medio del conflicto entre Roma y Persia en el territorio surarábigo. De especial relevancia son las noticias sobre la modalidad de judaísmo que profesaron los monarcas ḥimyaríes en el siglo IV d.C., así como el reinado del más célebre de todos ellos, Abraha. E igualmente con los sucesos acaecidos en Nağrān en el año 523, como consecuencia de la masacre de cristianos llevada a cabo en la ciudad por el régulo judío Dū Nuwās.

El cuarto capítulo (“The Archaeological Evidence for the Jafnids and the Naşrids”, pp. 172-213) se debe a Denis Genequand. En él, su autor centra el interés en el análisis del material existente acerca de las dinastías ġafnī y naşrī, de los cuales los primeros son descritos en las fuentes árabe-islámicas como prolíficos constructores, aunque lamentablemente, como concluye Genequand, no nos conste ninguna evidencia material de toda esa empresa constructora; de otro lado, en el caso de la dinastía naşrī, los restos apenas si son significantes desde el punto de vista de una práctica constructiva en serie.

El capítulo quinto (“Arabs and the Conflict between Rome and Persia, 491-630”, pp. 214-275) ofrece el análisis de Peter Edwell (con contribuciones de Greg Fisher, Geoffrey Greatex, Conor Whetely y Philip Wood) sobre una serie de textos que tratan de la contribución debida a las dinastías ġafnī y naşrī entre los años 491 y 630, en el seno de la escalada de rivalidad que tuvo lugar entre Roma y Persia en los territorios mesopotámico y surarábigo. Este capítulo se complementa con los capítulos 3 y 8.

El capítulo sexto (“Arabs and Christianity”, pp. 276-372), el más largo de todos, es obra de Greg Fisher y Philip Wood, con contribuciones de George Bevan, Geoffrey Greatex, Basema Hamarneh, Peter Schadler y Walter Ward. Sus autores analizan una amplia serie de fuentes (incluidos materiales epigráficos), junto con los mosaicos de las dos iglesias relacionadas con los ġafnīes, enfatizando la experiencia desempeñada por el cristianismo en el medio árabe durante la Tardoantigüedad. Para ello estudian el patrocinio del culto de san Sergio por los ġafnīes, las relaciones entre la dinastía ġafnī con el miafitismo, además de la relación de los naşrīes con la fe cristiana.

En el séptimo capítulo (“Provincia Arabia: Nabataea, the Emergence of Arabic as a Written Language, and Graeco-Arabica”, pp. 373-433), Zbigniew T. Fiema, Ahmad Al-Jallad, Michael C. A. Macdonald y Laïla Nehmé estudian las ciudades de Petra y Ḥiğrah (*i.e.* Madā'in Şāliḥ) para describir la provincia romana de Arabia y la antigua *Palaestina tertia*. La importancia desempeñada por estas dos urbes y el nacimiento de la escritura árabe convierten a las inscripciones nabateo-árabes en un instrumento transicional en el seno del proceso que condujo de la tendencia helenizadora a la arabizadora del poder ġafnī en conexión con su relación con el cristianismo miafisita.

El capítulo octavo (“Arabic and Persian Sources for Pre-Islamic Arabia”, pp. 434-500), obra de Harry Munt, con contribuciones de Touraj Daryaei, Omar Edaibat, Robert Hoyland e Isabel Toral-Niehoff, supone una suerte de mirada

retrospectiva realizada por una serie de autores, la mayoría de ellos activos tras la aparición del islam, sobre aspectos tratados en los siete capítulos anteriores, que pueden clasificarse del modo siguiente:

- a) temáticos: migración, Corán, poesía preislámica, al-Ḥīrah y el bautismo de su último régulo al-Nu‘mān en *al-Manāqib al-Mazydiyyah* y fuentes en persa y persa medio;
- b) reinos-dinastías: Ḥimyar, Kindah, Nağrān, naşrīs, sasánidas, al-Ḥīrah y los ḡafnīs en las fuentes islámicas.

La obra cierra con un listado de siglas del material epigráfico y papirológico (pp. 501-502), la bibliografía: fuentes árabes (cristianas e islámicas), armenias, etiópico (clásico), griegas y latinas, en persa medio, persa y siriaco (pp. 503-509) y estudios (pp. 509-555), un índice de fuentes: lugares arqueológicos, fuentes literarias, epigráficas y papirológicas (pp. 556-559); y por último un índice general de nombres propios y materias (pp. 560-580).

Este volumen colectivo, coordinado y editado por G. Fisher, supone una nueva visita a la historia de los árabes, y a su historia en sí, en vísperas de la aparición del islam. Una visión de conjunto realizada, al mismo tiempo, desde una rica variedad de perspectivas, que inciden de modo inteligente en aspectos que integran una suerte de intrahistoria árabe que abre puertas a aspectos de estudio indispensables para el correcto y cabal conocimiento de la historia que construyeron las tribus árabes, entre sí, contra sí y en contacto con otras tribus, pueblos e imperios no árabes, a lo largo de varios siglos.

El material empleado por los autores que colaboran en la obra es ciertamente admirable, como también lo es la capacidad de síntesis realizada en sus respectivos estudios. Las propuestas y sugerencias que pueblan el medio millar de páginas de estudio que comprende este volumen son de enorme importancia, no solo para profundizar en el conocimiento de los temas que son estudiados en este volumen, sino además para replantear una serie de aspectos socio-culturales y religiosos, que resultan cruciales para poder entender un periodo tan importante como el de los árabes preislámicos, quienes *de facto* fueron ancestros y testigos al mismo tiempo de la llegada del nuevo orden (con el tiempo mundial) que se produjo en la zona del Oriente Próximo como consecuencia del advenimiento del islam.

El rigor de todos los capítulos es admirable, hecho que conjuga perfectamente con el material gráfico y documental que complementa el análisis desarrollado por los autores. Empresa difícil de acometer, sin duda, la que ha tenido que sortear el editor, pero cuyo resultado final es soberbio. Se trata, en suma, de un volumen redondo, de magnífica factura, cuya lectura no dejará de sugerir posibilidades de análisis y estudio a sus lectores.

Juan Pedro Monferrer-Sala  
*Universidad de Córdoba*  
*Cordoba Near Eastern Research Unit*